

15 Lecciones del Camino Anabautista-Menonita para la Plantación de Iglesias

James R. Nikkel

El viaje de 500 años del pueblo anabautista-menonita desde la Reforma del siglo XVI hasta el siglo XXI incluyó períodos de plantación de iglesias efectivas y tiempos de alcance ineficaz. En este capítulo, el escritor hace un intento de evaluar segmentos del viaje anabautista-menonita de cinco siglos en términos de la eficacia de plantación de iglesias y el crecimiento del Reino. El alcance de este capítulo solo permitirá observaciones de la plantación de iglesias y de ministerio a partir de la experiencia de algunos anabautista-menonitas europeos y norteamericanos, con especial atención a los Hermanos Menonitas. Este capítulo describe los 500 años del camino menonita a través de los diferentes países de estancia, hace observaciones sobre las condiciones para la plantación de iglesias eficaz, toma nota del contexto de cada situación y describe las barreras para la plantación de iglesias como se percibe a través de los lentes de un plantador de iglesias.



James R. Nikkel (D.Min., Crecimiento de la Iglesia y Plantación de Iglesias, Seminario Teológico de Fuller) ha participado en el crecimiento de la iglesia y los movimientos de plantación de iglesias a partir de 1975-2010. Supervisó y asistió en el establecimiento de más de cincuenta iglesias menonitas en Canadá y algunos otros en Ucrania. Fue director de Haciendo Discípulos Internacional (Disciple Making International) (DMI) por cinco años en MB Mission, y ha servido en muchos otros ministerios HM de pastoreo, enseñanza y administración. Él es el autor de *Church Planting Road Map* (Guardian Books, 2003).

Lecciones de Plantación de Iglesias de los Primeros Anabautistas

Comenzamos con una evaluación del contexto anabautista del siglo XVI para la plantación de iglesias. La Reforma del siglo XVI estalló por primera vez en 1517 en la pequeña ciudad de Wittenberg cuando Martín Lutero publicó sus noventa y cinco tesis protestando contra los abusos y fracasos de la iglesia en la puerta de la iglesia que era comúnmente utilizada como un tablón de anuncios públicos. Debido a que el descontento público con la iglesia estatal de la época era tan extenso, la Reforma se extendió con una rapidez increíble. El movimiento anabautista de 1525 fue mucho más volátil y radical que la reforma dirigida por Martín Lutero. Mientras que Lutero trataba de eliminar los abusos de la iglesia estatal existente y enfocarse en la fe y la gracia, los anabautistas trataban de desafiar y cambiar las doctrinas de la iglesia para ser más bíblicas con respecto a la conversión personal, el estilo de vida, el bautismo de fe del adulto, la paz y la separación del estado y la iglesia.¹ Los anabautistas también introdujeron la aplicación de la Gran Comisión del evangelismo y la plantación de iglesias, que no se practicaba en la iglesia estatal, ya que el bautismo universal de niños eliminaba la necesidad del evangelismo.² Cualquier persona que cuestionaba las doctrinas y la práctica de la iglesia del estado en ese momento era considerada herética y culpable de un pecado cardinal castigado con la muerte.

La severidad de la oposición hacia los anabautistas es obvia a partir de la Dieta de Speyer (Asamblea del Sacro Imperio Romano) de 1529, que condenó a muerte a todos los anabautistas y ordenó que todos los anabautistas y los rebautizados de ambos sexos fueran muertos por fuego, espada, o cualquier otra forma para contener la corriente del crecimiento anabautista. En su desesperación, las autoridades enviaron grupos de verdugos y soldados armados para perseguir a los anabautistas y matarlos en el momento, en masa, sin juicio ni sentencia. Después de aumentar los escuadrones de ejecución de 400 a 1,000, los verdugos exclamaron: “¿Qué haremos? Cuanto más matamos, mayor se hace su número”.³

Los anabautistas eran serios e intencionales en cuanto a compartir su fe. Cada miembro fue considerado un misionero, y con frecuencia dejaron sus casas para ir en viajes de evangelización. En agosto de 1527, los principales hermanos anabautistas se reunieron en un sínodo misionero (más tarde llamado el Sínodo de los Mártires) para dar cierta dirección a este movimiento de rápido crecimiento. Distribuyeron la tierra en un mapa grande y enviaron equipos de testigos a las diversas comunidades. El resultado final de este Sínodo fue que dentro de cinco años se establecieron 600 iglesias. La razón del sobrenombre del Sínodo de los Mártires es que, dentro de dos años, todos menos dos de los miembros del Sínodo habían muerto la muerte de un mártir.⁴

Para los anabautistas, el Reino de Dios era más importante que sus propias vidas. El martirio se convirtió en el sello distintivo de los seguidores anabautistas. El precio de su obediencia total resultó en unos estimados 4,000 a 5,000 anabautistas convertidos en mártires, víctimas del agua, el fuego y la espada.⁵ A pesar de la amenaza de muerte de la primera generación de líderes anabautistas, continuó el rápido crecimiento hasta llegar a decenas de miles y la formación de las primeras iglesias anabautistas en Zúrich, y partes de Alemania y Holanda.

En Suiza, donde los anabautistas tienen sus raíces, las nuevas iglesias o grupos surgieron bajo la dirección de Zwingli, Hubmaier, Blaurock, Grebel y Manz. Ellos organizaron estudios bíblicos y reuniones de oración, mantuvieron debates públicos con líderes cívicos y presionaron por una reforma en toda la ciudad que resultó en el bautismo de un número de concejales. Cuando la ciudad de Zúrich prohibió el movimiento anabautista, se extendió al campo, a los pueblos vecinos y a las aldeas, al este de St. Gall y hasta Basilea y Berna. Muchas iglesias de casa fueron establecidas. En 1527, los dispersos anabautistas se reunieron en la aldea de Schleithem para crear la Confesión de Schleithem, que registró las convicciones de los hermanos suizos.⁶ Siguió severas persecuciones y ejecuciones; los católicos generalmente los quemaban y los protestantes los decapitaban o los ahogaban.

El movimiento anabautista del sur de Alemania y Austria carecía de la cohesión y de la base bíblica encontrada en Suiza. Aquí, bajo el liderazgo de Denck, el enfoque parecía más sobre la justicia social, la espiritualidad mística y la inminencia escatológica. Denck es, sin embargo, acreditado por bautizar a miles y plantar iglesias anabautistas en las principales ciudades, pueblos y aldeas en el sur de Alemania y Austria. Otros notables que contribuyeron a cientos de bautismos son Hut y Marpeck.⁷

La tercera región donde el movimiento anabautista se arraigó y miles fueron bautizados fue al norte de Alemania y los Países Bajos, bajo el liderazgo de Hoffman. Fue debido al apasionado testimonio de miles de creyentes corrientes, quienes consideraban que el sufrimiento y la muerte eran normales para los creyentes, que el movimiento de nuevas iglesias continuó. El crecimiento inicial del anabautismo en los Países Bajos fue fenomenal. Una iglesia de Ámsterdam tenía 10,000 miembros y numerosas iglesias tenían 1,000 miembros y más. La rápida expansión anabautista tuvo como resultado que en algunas comunidades los anabautistas comenzaron a superar en número a los católicos y los protestantes.⁸

Los anabautistas del siglo XVI proporcionan una serie de lecciones para la plantación de iglesias. Primero observamos que ellos creyeron y practicaron la Gran Comisión de Cristo de hacer discípulos a nivel mundial. Todos los creyentes fueron considerados testigos. Observamos que un compromiso radical con el evangelio dio como resultado poder y pasión para ser testigos efectivos. También observamos que

los líderes anabautistas trabajaron juntos y fueron teólogos bien entrenados y líderes con experiencia de la iglesia, lo que fue una ventaja al articular y dirigir el movimiento anabautista. Su voluntad de morir por su fe como cristianos de primera generación los hizo destemplados y poderosos. El descontento general con la iglesia histórica hizo atractivas las alternativas anabautistas. Los anabautistas se parecían en muchos aspectos a la iglesia del Nuevo Testamento.

En las décadas de 1530 y 1540 la persecución en los Países Bajos fue tan implacable y el martirio tan predecible que miles de anabautistas comenzaron a emigrar o huir al norte de Alemania y Prusia.

Lecciones de La Vístula de Prusia, Desafíos de Danzig

A mediados del siglo XVI muchos de los anabautistas menonitas se habían establecido en el norte de Alemania y Prusia, iniciando una estancia de 250 años. Llegaron allí para escapar de la persecución y para buscar la libertad religiosa. El ferviente celo misionero que había caracterizado a los anabautistas casi había sido eliminado por la persecución implacable. El crecimiento continuo y la plantación de iglesias ya no eran realistas dado que la mayor parte de la primera generación de líderes anabautistas habían caído al martirio. Las principales preocupaciones de estos nuevos obreros eran la obtención de su libertad religiosa, el mantenimiento de sus propias escuelas, la elección de sus propios predicadores, el inicio de iglesias y escuelas en su propia lengua y la obtención de exenciones de las cuotas y los servicios militares. Las iglesias menonitas se establecían dondequiera que se asentaran: las iglesias eran una parte normal de su estructura social y no el resultado del alcance evangelístico.⁹

Hay una serie de razones por las cuales la estancia anabautista-menonita de 250 años en Prusia y en el Delta del Vístula no resultó en la evangelización o la plantación de iglesias. Podrían resumirse de la siguiente manera:

1. El Estado impuso condiciones estrictas a los menonitas que vinieron a Prusia. No se les permitió hacer proselitismo ni propagar su fe, y fueron sometidos a estricta disciplina si violaban la prohibición. Los conversos que fueron citados como habiendo convertido de la iglesia estatal al pliegue menonita fueron llevados a los tribunales para dar cuenta de sus violaciones. Los líderes religiosos cívicos también advirtieron a los ministros menonitas que no aceptarían ni buscarían conversos de otras religiones, y fueron multados por aceptar a tales conversos. Los menonitas también sufrieron una seria oposición y persecución de parte de las tres iglesias estatales: las iglesias católica, luterana y reformada.¹⁰

2. Los menonitas eran generalmente considerados como un grupo radical de heréticos. En el siglo XVI, siendo menonita en muchas partes de Europa se consideraba todavía un delito capital que en algunas regiones prácticamente aniquilaba a los anabautistas-menonitas. En Prusia, aunque eran tolerados, eran considerados ciudadanos de segunda clase y no se les permitía tener edificios de iglesia durante los primeros 100 años, ni operar dentro de los límites de la ciudad. Una vez que se les permitió formar iglesias, los edificios debían estar en calles laterales para no tener visibilidad pública. Solamente las religiones reconocidas por el estado fueron permitidas dentro de la ciudad.¹¹
3. La iglesia en sí no era atractiva para los forasteros y no era orientada hacia el alcance. El principal motivo religioso en este momento era la preservación de su fe que el gobierno prusiano les estaba concediendo. La iglesia era parte de la cultura menonita y entre las primeras cosas establecidas en donde los menonitas se mudaban. La cultura de la iglesia era monótona en vestido y rendimiento. Los sermones se leían, las canciones eran largas, la disciplina era firme y el bautismo era necesario para el matrimonio. El estrecho marco egocéntrico de la fe y la vida de la iglesia no se prestó a la difusión. Algunos de los temas contenciosos involucrados: el rechazo, la prohibición, el uso de barbas, hebillas, collares, bolsillos y chaquetas negras. Las luchas internas y las facciones eran otros obstáculos para la expansión y el crecimiento de la iglesia.¹²
4. El aislamiento cultural fue otra razón por la que la plantación de iglesias no fue posible. Durante unos 200 años los menonitas en Prusia mantuvieron el idioma holandés y continuaron sus conexiones con los holandeses a través de intercambios comerciales y religiosos. Durante algún tiempo, los predicadores holandeses, incluyendo a Menno, visitaban a las iglesias prusianas y en algunos casos los nuevos conversos eran bautizados en Holanda para escapar la detección y la persecución prusiana. Vivían en aldeas étnicas aisladas con poca conexión con el mundo público. Su aislamiento cultural y su falta de testimonio público resultaron en la designación de ser los habitantes silenciosos o la "*Stille im Lande*", que a su vez dio lugar a poco más que el crecimiento biológico de la iglesia. Ahora las primeras generaciones de fervor, visión y pasión anabautista por compartir la fe y la disposición a morir por su fe habían desaparecido.

Este periodo del camino menonita está lleno de condiciones y modelos que impiden la plantación de iglesias y la evangelización.

Lecciones de la Experiencia de la Iglesia Rusa, 1789-1860

Al terminar el período de 250 años de tener privilegios religiosos en Prusia y en el Delta del Vístula, el nuevo destino de la libertad y la promesa religiosa para los menonitas fue en Rusia. La invitación de Catalina la Grande proporcionó una alternativa bienvenida a la amenaza cada vez mayor de perder sus libertades menonitas en Prusia y también proporcionó una nueva oportunidad económica.

A pesar de que las razones expuestas para moverse eran basadas en la fe, parecían ser poco más que una forma religiosa que fue alimentada. Sin embargo, la iglesia fue una de las primeras cosas que se restableció en el nuevo país. Se les prometió lo que era importante para su fe: el culto abierto, su propio gobierno local, escuelas en idioma alemán y exención del servicio militar. La Iglesia Menonita estaba fuertemente envuelta en trajes culturales y en el tradicionalismo. Cada aldea o grupo de aldeas tenía una iglesia con un anciano, un ministro, un líder de canto y un obispo del área. Aquí, también, el entendimiento de las autoridades rusas fue que no debían ganar prosélitos.¹³ En la década de 1850, el número de aldeas menonitas era de varios cientos y la población total menonita había alcanzado 120,000, con una iglesia en cada aldea o región para ocuparse de las necesidades espirituales y los asuntos de negocios de la aldea.¹⁴

En el frente espiritual, la iglesia estaba operando a un nivel muy bajo de compromiso cristiano. La prosperidad a través de los siglos había ahogado gran parte de su espiritualidad y la mezcla de condiciones sociales, económicas y culturales había paralizado la iglesia institucional. El legalismo en la iglesia, la disensión y las facciones sobre cuestiones de espiritualidad y disciplina causaron que varios grupos se separaran, como *Kleine Gemeinde* (Pequeño Rebaño) en 1820, los Hermanos Menonitas en 1860 y más tarde los *Evangelische Mennoniten-Gemeinden* (o Iglesias de la Alianza).

Se pueden hacer varias observaciones para la plantación de iglesias desde la experiencia rusa de 1789-1860. Los menonitas que emigraron a Rusia nunca perdieron completamente su herencia anabautista del evangelismo, aunque durante varios siglos, ésta permanecía como brasas sin llamas. Antes de la formación de la iglesia HM en 1860, la iglesia menonita en Rusia había enviado a catorce misioneros a las Indias Holandesas de Java y Sumatra.¹⁵

En cuanto a la reubicación de la iglesia de Prusia a Rusia, notamos que la Colonia de Chortitza tuvo dificultades en desarrollar su iglesia ya que no había ministros entre el primer grupo de colonos, y por lo tanto escribieron a Prusia para pedir consejos sobre cómo organizar una iglesia. No pudieron encontrar suficientes líderes laicos para dirigir un servicio de alabanza.¹⁶ La Colonia Molotschna, por otro lado, tenía más recursos y liderazgo para la vida de la iglesia, pero la iglesia estaba enfocada hacia

adentro, con poco esfuerzo dirigido hacia afuera. Las iglesias se expandieron con el crecimiento de las aldeas. Por lo tanto, durante los primeros ochenta años de la vida menonita en Rusia, parece que hay pocas pruebas de la plantación de iglesias con fines de misión.

Lecciones de Crecimiento de la Renovación de los Menonitas Rusos en 1860

En muchos sentidos, el movimiento de renovación menonita de los años 1850 y 1860 que se transformó en la formación de la iglesia de los Hermanos Menonitas en 1860 fue una recuperación de la experiencia anabautista de 1525. En ambas situaciones la renovación empezó desde adentro e involucró a líderes de base. Las razones para alejarse de la iglesia madre también eran muy similares, en el sentido de que la iglesia principal había perdido en gran medida sus principios bíblicos y éticos. Otra similitud fue que ambos grupos separados produjeron una confesión de fe que enfatizó el estilo de vida bíblica, la conversión y el bautismo de los creyentes. Ni la Confesión de Schleithem de 1527 ni el documento de los Hermanos Menonitas de la secesión de 1860 incluyeron un artículo sobre la misión de la iglesia, aunque para ambos grupos el compartir de su fe y de la misión se convirtieron en su pasión principal. De la misma manera en que el movimiento anabautista de 1525 en Zúrich se convirtió en la historia de misión de plantación de iglesias de Europa, igualmente el nacimiento de la iglesia HM en 1860 se convirtió en una historia de plantación de iglesias que comenzó en Rusia y luego se trasladó a América del Norte y a muchos otros países. La diferencia entre estos dos movimientos fue que los anabautistas sufrieron severa persecución y martirio mientras que los menonitas renovados en 1860 sufrieron principalmente persecución espiritual y ostracismo. Phyllis Martens ha declarado con acierto “que un celo misionero nació en la iglesia de HM que fue evidente en el fervor inmediato de la evangelización de sus miembros, un enfoque que ha continuado dondequiera que se establecieron los HM”.¹⁷ La renovación de 1860 estableció un nuevo punto de referencia de espiritualidad menonita, y se convirtió en un nuevo punto de referencia y de medida, acerca de cómo estaba la iglesia en cuanto al evangelismo testimonial y la plantación de iglesias.

El fervor y la influencia del testigo anabautista y la plantación de iglesias que comenzaron en Suiza los llevaron a los Países Bajos, Alemania y otras partes de Europa, mientras que el fervor del evangelismo de los Hermanos Menonitas dio lugar a las iglesias en la India, África, China, América del Norte y del Sur y más allá. Al igual que con los anabautistas, parecía que dondequiera que los Hermanos Menonitas iban, surgían iglesias.

El interés por la misión en la nueva iglesia de HM se encendió a través de los estudios bíblicos, las reuniones de avivamiento, los eventos de evangelismo y los festivales de misión. Llegando al año 1885, la asistencia al festival de misión había

aumentado a 1,000 participantes de seis congregaciones principales de HM. La iglesia HM de Einlage, que era la sede de HM en Chortitza, experimentó un crecimiento significativo a través de sus diez grupos afiliados de aldeas HM. En Molotschna, la iglesia HM de Ruekenau estableció estaciones afiliadas en Puchten, Hertenberg y en Spat, Crimea. Otro desarrollo significativo fue la decisión de la conferencia de 1872 de establecer un ministerio itinerante para el evangelismo y la extensión de la iglesia con cinco evangelistas que hacían evangelismo local, aunque sus conversos se referían principalmente a iglesias bautistas. Otro paso de la misión fue el envío de Abraham y María Friesen como misioneros a la India en 1890 a través de la Unión Misionera Bautista de Boston.¹⁸

Hay numerosas lecciones para la plantación de iglesias de las iglesias HM rusas. El énfasis en el nuevo nacimiento y la vida nueva en Cristo, aunque controversial para la iglesia madre, ganó impulso en las aldeas Chortitza y Molotschna con nuevos grupos uniéndose a este nuevo movimiento a pesar de la oposición de la iglesia. La pasión restaurada por la misión de esta recién formada Iglesia de los Hermanos Menonitas pronto resultó en el envío de misioneros. La iglesia HM de 1860 había recobrado la visión anabautista de hacer discípulos, extender la mano y plantar iglesias. La recién formada iglesia HM también fue capaz de discernir y superar los extremos carismáticos conocidos como “*Froehliche Richtung*” (Movimiento Gozoso) y reemplazar esta experiencia auto-enfocada con esfuerzos de alcance hacia otros. La renovación de 1860 puso en marcha un movimiento global de plantación de iglesias.

Lecciones de Plantación de Iglesias del Siglo XX

La historia de la plantación de iglesias del siglo XX se puede dividir en tres períodos: las primeras décadas de plantación de iglesias pioneras, las décadas medias de cambios en la misión y las décadas posteriores de rápida expansión. Desde el principio, los misioneros HM consideraron la fundación y la plantación de iglesias indígenas como su meta, basada en el Nuevo Testamento. Con esto en mente, evangelizaron, bautizaron y establecieron iglesias locales con una organización sencilla.¹⁹

Décadas de Plantación de Iglesias Pioneras

La plantación de iglesias pioneras en las primeras décadas incluía mandar misioneros a la India, China y el Congo Belga. Un acercamiento común a la estrategia de la misión en los principios del siglo XIX, según lo defendido por el seminario bautista en Hamburgo, Alemania donde los misioneros HM tomaban su entrenamiento, era el enfoque multifacético de la estación de la misión. Los HM, no sorprendentemente, adoptaron este enfoque bautista en sus esfuerzos pioneros. En

la India, el primer paso fue construir una estación misionera que incluyera una iglesia madre, un internado, servicios educativos y médicos u hospitalarios. El pastor misionero de la iglesia madre también fue el líder de la estación de misión. Los convertidos de las aldeas inmediatas asistirían a estas iglesias de estación. A medida que el trabajo se desarrollaba más allá de las aldeas inmediatas, las congregaciones afiliadas se organizaban en las aldeas distantes a medida que se producían más conversiones. La iglesia de la estación supervisaría a estas iglesias afiliadas. Cada iglesia tendría ancianos para cuidar de las finanzas y realizar todas las funciones y responsabilidades de una iglesia organizada. Los conversos de una o más aldeas dentro de un radio de no más de tres millas fueron organizados para formar nuevas congregaciones.²⁰

La estrategia de plantación de iglesias en el sur de China entre la gente Hakka era algo similar a la de la India. Los misioneros FJ y Agnes Wiens construyeron un complejo misionero que consistía en: una residencia misionera, una escuela para niños, una escuela para niñas, una escuela bíblica, un pequeño hospital, varias casas para nacionales, un pequeño granero de pollos y una gran iglesia de 600 asientos, amueblada con bancas y un órgano. Con la adición de reuniones callejeras y visitas a las aldeas, se inauguraron once estaciones misioneras contando 450 cristianos en 1920.²¹

En el Congo Belga, A.A. Y Ernestina Janzen de Mountain Lake fueron los primeros misioneros HM en Kafumba en 1922. Seguían también la práctica de la misión de HM de establecer una estación de misión con el objetivo de llegar a 300 aldeas. Su enfoque era: evangelismo, alfabetización educativa, trabajo médico e industria. El evangelismo fue considerado una prioridad, por la cual capacitaron a los nacionales para que visitaran las aldeas cercanas. En 1933, Henry y Anna Bartsch llegaron como misioneros a Bololo, a 600 millas de los Janzens, y también utilizaron el enfoque de la estación de misión.²² Durante la primera mitad del siglo XX, el evangelismo y la plantación de iglesias estaban al centro de la misión, aunque se siguió una estrategia holística de la estación de misión. Los misioneros eran evangelistas con la profunda realización de un mundo perdido sin Cristo. En muchos sentidos estos misioneros tuvieron el fervor y la pasión de los primeros anabautistas.

Décadas de Reestructuración y Cambio en las Misiones HM

Hubo muchos cambios en la misión durante las décadas medias del siglo XX. Debido a que la agencia de la misión HM fue dirigida por juntas de conferencias de América del Norte, no siempre eran conscientes del impacto que sus decisiones tenían en el campo. Hubo cambios organizacionales, cambios de nombre, cambios administrativos y cambios en el comité del campo, etc. Estos repetidos cambios en la misión por las decisiones de la Conferencia Norteamericana tuvieron importantes

implicaciones para la plantación de iglesias. En 1936, la Junta de Misiones Exteriores fue reemplazada por una junta de cinco miembros con la oficina de un secretario ejecutivo.²³ Poco después de que la India alcanzara la independencia en 1948, los restos del colonialismo en la India ya no eran aceptables, por lo que la junta de la misión empezó el “Nuevo Plan de la India”, que puso fin a la era de misión de la dominación misionera estadounidense y por lo tanto entregó el liderazgo a los nacionales.²⁴ En 1957 se aprobó una reestructuración de la junta y la administración de campo, lo que creó nuevos cambios e incertidumbre en el ministerio de campo. En la década de 1970, debido a la falta de fondos, numerosos misioneros fueron llamados a casa, dejando grandes vacíos en el ministerio.²⁵ También en un esfuerzo por dar prioridad a la plantación de iglesias, algunos de los ministerios de apoyo como el trabajo de radio y la traducción fueron cortados. Otros cambios a finales del siglo XX y principios del siglo XXI incluyeron la introducción del financiamiento relacional para el apoyo misionero, una nueva estructura de gobernanza de misiones HM y un cambio de nombre.

Doug Heidebrecht, de MB Mission, señala varios puntos de inflexión específicos en la experiencia de la plantación de iglesias en la India. Un cambio importante durante los años cincuenta y sesenta fue el cambio de un enfoque centrado en un compuesto misionero blanco, hacia un punto en que la iglesia india pudiera asumir la responsabilidad por el ministerio de la iglesia y la plantación de iglesias.²⁶ Este cambio de paradigma creó conflictos de liderazgo significativas en un intento de llenar los vacíos dejadas por los misioneros que estaban saliendo. Estos cambios resultaron en que los líderes de la iglesia india pidieran una orientación sobre cómo los nacionales ahora iban a plantar iglesias. Estas décadas de reestructuración de la misión y de cambios en el liderazgo misionero, aunque útiles a largo plazo, trajeron incertidumbre, inestabilidad y cierta dislocación en el corto plazo.

Décadas de Crecimiento Rápido

Después de las décadas de reestructuración, se produjo un crecimiento rápido. India en particular hizo enormes avances en la plantación de iglesias en las últimas tres décadas del siglo XX. La introducción de los Obreros de la Extensión de la Iglesia de la India, conocidos como los CEW, fue un factor de crecimiento importante de los años ochenta y más allá. A cada trabajador del CEW se le asignó cinco aldeas para desarrollar relaciones y compartir el evangelio. Se animó a los obreros de la CEW a identificar cinco aldeas y a pasar un día de la semana en cada una de estas aldeas, lo que durante tres años generalmente resultó en dos o tres nuevos grupos de comunidad en la iglesia.²⁷

Otra parte importante de la estrategia de plantación de iglesias en la India fue la participación de los equipos canadienses de Haciendo Discípulos Internacional

(DMI) que realizaban evangelismo de puerta en puerta. Bajo el liderazgo de John Shankar Rao, los equipos de DMI sistemáticamente cubrían todos los lugares donde los CEW estaban estableciendo iglesias.

Un número significativo de nuevas iglesias se han establecido a través de DMI en la India y en otros países. En las Filipinas, bajo la dirección DMI de Arthur Loewen, varias iglesias se han organizado. En la Ciudad de México, bajo la dirección de Víctor Dávila, una iglesia de buen tamaño ha surgido a través de DMI, y se unió a la Conferencia de HM. En Malawi, Bonface y Zelita Machewere vieron surgir un grupo de iglesias debido al ministerio de DMI.²⁸ Similarmente en Ucrania surgieron varias iglesias por el evangelismo DMI. En algunos casos las iglesias fueron iniciadas por individuos quienes luego buscaron a MB Mission para poder afiliarse a la conferencia. El enfoque del evangelismo directo del equipo de DMI con su confianza en el poder del evangelio y el empoderamiento del Espíritu Santo ha resultado en la plantación significativa de iglesias y en crecimiento del reino entre los Hermanos Menonitas.

Dos factores adicionales aumentaron la plantación de iglesias en la India. Primero fue el Colegio Bíblico HM de Centenary en Shamshabad, que capacitó a evangelistas y plantadores de iglesias. El segundo principio importante de la plantación de iglesias fue el uso de plantadores de iglesias nacionales que conocían el idioma, la cultura, la mentalidad y la economía del país. El resultado final en la India fue que entre los años de 1970 y 2002 las iglesias HM en pueblos y ciudades aumentaron de 666 a 840 y la membresía de la iglesia bautizada aumentó de 18,933 a 103,488. Al incluir los adherentes de la iglesia, los contactos de la familia y los miembros de la iglesia, se ve que la iglesia ha impactado a 400,000 personas.²⁹

América Latina también experimentó un crecimiento significativo hacia fines del siglo XX. Cuando Harold Ens fue nombrado Director General en 1996, cuestionó la estrategia de seguir expandiéndose hacia nuevos países sin prestar la debida atención a los objetivos de plantación de iglesias y a la planificación eficaz a largo plazo. Esto dio lugar a una evaluación país por país y a la formulación de un nuevo documento titulado “Directrices para la Misión Mundial: Visión, Prioridades y Estrategias para el Siglo XXI”.³⁰ Estas nuevas directrices empujaron la misión de la iglesia hacia el llamado hacia la ventana 1040 de Asia y África del Norte, con un plan estratégico para involucrar a los equipos de plantación de iglesias de largo plazo, equipos de ministerios hacia musulmanes y equipos de TREK de corto plazo.

La estrategia era entrar a los campos menos alcanzados con equipos de largo plazo de plantación de iglesias compuestos por cinco a siete adultos que aprenderían el idioma y plantarían iglesias. Los equipos de largo plazo de diez años se verían apoyados por equipos TREK de cuatro semanas a ocho meses. Tailandia y Delhi fueron los primeros en tener tales equipos de plantación de iglesias. En términos de

efectividad de la plantación de iglesias, un enfoque de equipo tiene muchas ventajas como el apoyo de grupo y la diversidad de dones. La desventaja es la cantidad de tiempo dedicado a mantener la unidad del grupo, la visión y el estudio de la lengua.

El siglo XX debe ser visto como el siglo en que la Conferencia HM de América del Norte se enfocó en la agresiva plantación de iglesias internacionales. Fue en este siglo que la agencia de misión oficial de HM operó bajo varios nombres, incluyendo BOMAS, MBMSI, y más recientemente como MB Mission. Su punto fuerte en la plantación de iglesias ha sido la base de oración y el apoyo financiero de las iglesias de HM. Los colegios y seminarios de HM también han tenido un papel importante en la formación y el suministro de misioneros plantadores de iglesias. Los comités de plantación de iglesias de las diversas conferencias asociadas de HM también deben ser reconocidos por jugar un papel importante en la multiplicación de iglesias alrededor del mundo. Los Hermanos Menonitas siempre han sostenido la convicción de que más puede lograrse cuando las iglesias trabajan juntas como una conferencia que cuando trabajan independientemente.

La Comunidad Internacional de Iglesias Hermanos Menonitas (ICOMB) también ha sido un socio en la plantación de iglesias a nivel mundial. Hacia finales del siglo XX se prestó mayor énfasis a la internacionalización de las misiones de HM. El director general de la agencia de misiones HM de América del Norte, Víctor Adrian, fue uno de los campeones en juntar líderes HM de los diversos países con el fin de trabajar más como iguales en la misión y en la plantación de iglesias. La Conferencia HM de la Misión Mundial (Curitiba '88) en 1988 fue un gran paso adelante en el proceso de incluir iglesias nacionales y obreros nacionales en la plantación de iglesias a nivel mundial. Esto fue facilitado por el director Harold Ens y recientemente por David Wiebe, el primer director a tiempo completo de ICOMB. Es alentador ver que las diversas conferencias nacionales de HM han comenzado a enviar misioneros interculturales de plantación de iglesias. Las conferencias de la India, Congo, Japón y Colombia han liderado el camino. Las conferencias HM norteamericanas ya no tienen el monopolio de enviar misioneros plantadores de iglesias.

Una serie de lecciones para la plantación de iglesias puede ser identificada en el trabajo de misión de la conferencia HM en el siglo XX. Dondequiera que los Hermanos Menonitas establecieron escuelas bíblicas o seminarios, surgieron plantadores de iglesias que fueron asignados a nuevas áreas. Otro factor que ha facilitado la efectividad de la plantación de iglesias ha sido la involucración de métodos de evangelismo directo, como la película de Jesús y los equipos de DMI. Otro factor importante en la plantación de iglesias interculturales es el uso de obreros nacionales que conocen el idioma, la cultura, la economía y particularmente las personas nativas. Los nacionales también parecen ser más apasionados por el

evangelismo y están comprometidos a compartir el evangelio directamente, mientras que los misioneros norteamericanos parecen ser más cuidadosos en cuanto a compartir su fe y más comprometidos con la construcción de relaciones y la participación en asuntos sociales como extranjeros. Mientras que la junta misionera norteamericano a mediados del siglo XX estaba introduciendo la idea de nacionalizar el trabajo misionero y reemplazar a los misioneros occidentales con los nacionales, parece que MB Mission en las últimas décadas se ha acercado más a la involucración de los misioneros occidentales, al menos al entrar en nuevos países. Una de las lecciones más importantes para la plantación de iglesias es la observación de que los plantadores de iglesias nacionales parecen estar más dispuestos a hacer el evangelismo directo y son más efectivos en plantar iglesias, pero los misioneros norteamericanos todavía son necesarios como personas de apoyo. El factor de la efectividad del liderazgo nacional también puede estar relacionado con el fervor de los cristianos de primera generación. Es obvio en las décadas de crecimiento que la pasión y el celo de la misión transmitido de la iglesia HM rusa está vivo y sano en donde sea que se continúa la plantación de iglesias y la predicación del evangelio.

Lecciones de las Realidades de la Plantación de Iglesias Domésticas de Norteamérica en el Siglo XX

Durante la primera mitad del siglo XX las iglesias en América del Norte eran mejores en hacer misiones extranjeras que en hacer plantación de iglesias locales, a pesar de que habían traído consigo desde Rusia la pasión por el testimonio. La plantación de iglesias domésticas durante la primera mitad del siglo XX siguió los patrones de inmigración, lo que significó que, al llegar suficientes inmigrantes, se organizaban como iglesia. Los HM no estaban bien posicionados cultural, social y económicamente para llevar a cabo la plantación de iglesias en sus comunidades locales. Como menonitas de habla alemana, no se sentían seguros como para mezclarse con otras culturas, así que permanecieron mucho en sus propias comunidades de la iglesia. Durante las primeras décadas del siglo XX, los HM generalmente ejercieron su visión misionera haciendo misiones en el extranjero o haciendo plantación de iglesias “a distancia” para usar el término de Peter Penner. En Canadá, las misiones domesticas eran conocidas como “*Rand Mission*” o la plantación de iglesias separadas de las iglesias HM existentes. Así que, durante varias décadas, las iglesias misioneras locales se iniciaron en regiones norteñas o remotas, lejos de las iglesias HM homogéneas establecidas. Las iglesias no estaban listas en ese momento a arriesgar un vínculo fuerte con otras culturas. Peter Penner cita que los líderes de la iglesia daban conferencias acerca de los peligros en la sociedad y enumeraban sus preocupaciones centrales como: la falta del evangelismo, el materialismo, el colapso de la espiritualidad, la división y hasta la doctrina falsa. Otros

añadían los peligros de la mundanalidad, la asimilación cultural y una visión materialista de la vida.³¹

Este aislamiento de la iglesia comenzó a cambiar alrededor de los años cuarenta y cincuenta cuando las iglesias comenzaron a llamarse “Iglesias Comunitarias”, y dieron la bienvenida a la gente no-alemán a sus servicios de adoración. Ellos comenzaron a sentirse cómodos para evangelizar y para aceptar a los forasteros y los matrimonios interculturales entre los creyentes. Fue alrededor de este tiempo también que las iglesias empezaron a cambiar sus cultos de adoración del alemán al inglés con el fin de atraer a la gente de la comunidad.

El siglo XX está mezclado en términos de lecciones de plantación de iglesias en América del Norte. Hay que señalar, sin embargo, que la visión de la misión que nació en la iglesia HM en 1860 fue nutrida y cargada como una visión para ser implementada donde quiera que estos menonitas se asentaran. También es notable que las juntas de extensión de iglesias provinciales y distritales hicieron un buen trabajo al plantar iglesias en sus regiones una vez que se enfocaron en la extensión. Cambiar el idioma de la adoración del alemán al inglés fue un elemento importante en la aceleración de la plantación de iglesias. Las conferencias HM fueron generosas en presupuestar fondos para la plantación de iglesias. En Canadá en las últimas décadas también se incluyó la plantación de iglesia étnica extensiva. Uno de los énfasis recientes ha sido animar a las iglesias existentes a plantar iglesias hijas.

El Movimiento de Plantación de Iglesias del Nuevo Milenio en América del Norte

La década de 1990 y la primera década del siglo XXI vieron la convergencia de una serie de factores que dieron lugar a la aparición del Movimiento de Plantación de Iglesias de América del Norte. Los Hermanos Menonitas en Canadá contribuyeron mucho a este movimiento. El final de la década de 1990 llegó con una erupción de libros de plantación de iglesias, cursos de plantación de iglesias y nuevas organizaciones de plantación de iglesias. Muchos líderes menonitas fueron significativamente influenciados primero por el Movimiento de Crecimiento de la Iglesia y luego por el sucesivo Movimiento de Plantación de Iglesias del siglo XXI. Este nuevo Movimiento de Plantación de Iglesias de América del Norte tuvo varias influencias contribuyentes.

El Movimiento de Crecimiento de la Iglesia de los años setenta y ochenta, estimulado por McGavran y Wagner, proporcionó optimismo e impulso para la plantación de iglesias.³² Jim Montgomery con su ministerio Discipulando una Nación Entera, DAWN (Discipling A Whole Nation), fue otra influencia propulsora en el movimiento emergente de plantación de iglesias, pidiendo implacablemente al mundo cristiano que hiciera plantación de iglesias de saturación. El cambio de siglo también vio la aparición de nuevas organizaciones globales de plantación de iglesias

como Plantación de Iglesias Dinámica Internacional (Dynamic Church Planting International) dirigido por Paul Becker, que rápidamente tuvo una influencia mundial. Luego hubo el nuevo impulso de la década de 1990 y el impacto del cambio del milenio cuando muchas organizaciones misioneras establecieron nuevas metas de plantación de iglesias para ser alcanzadas antes del año 2000. El nuevo milenio trajo un interés en la plantación de iglesias denominacionales, y estableció nuevas metas de plantación de iglesias, seminarios que ofrecían cursos de plantación de iglesias y editoriales que reemplazaban la impresión de libros de crecimiento de iglesias con libros de plantación de iglesias.

Los líderes anabautistas-menonitas también formaron parte de esta escena de plantación de iglesias en el cambio del siglo e hicieron importantes contribuciones a la preparación del movimiento emergente con libros y conferencias sobre la plantación de iglesias con un enfoque anabautista. Stuart Murray en *Church Planting, Laying Foundations*, crea fundamentos para la plantación de iglesias anabautistas. Walfred J. Fahrner en *Building on the Rock* establece los pasos básicos para la plantación de iglesias de la Tercera Vía. Shenk y Stutzman en *Creating Communities of the Kingdom* describen las esenciales para crear iglesias bíblicas de creyentes. Nikkel, en su libro *Church Planting Roadmap*, describe el carácter de una iglesia bíblica y describe los pasos y las etapas de la plantación de iglesias.³³

En Canadá, los HM han estado a la vanguardia de este Movimiento de Plantación de Iglesias utilizando diversos métodos, modelos y herramientas de redes. El nuevo milenio también trajo nuevas alineaciones que cruzaron las denominaciones, epeserando en aras de una cosecha más grande. Gordon Fleming, el director canadiense HM de la Red C2C que se inició en la Columbia Británica, la amplió para incluir asociaciones de plantación de iglesias con otras provincias y denominaciones con ideas afines. Esta agencia relativamente nueva de plantación de iglesias rápidamente ganó ímpetu como parte del nuevo movimiento de plantación de iglesias canadienses que se enfocó en plantar iglesias agresivas y creativas en las ciudades canadienses. El movimiento C2C se centró en el liderazgo espiritual adecuado y en los procesos de desarrollo intencional. Los plantadores de iglesias fueron nombrados basados en: su fuerte sentido de llamado, sus evaluaciones por otros plantadores de iglesias, los acuerdos de pacto, la vida personal de oración, el entrenamiento de aprendices, las relaciones de entrenamiento y la fuerte responsabilidad.³⁴ Estos plantadores de iglesias tienen una visión inspirada por el carácter de Dios de ver a la gente venir a Cristo y a la iglesia del Señor, y ciertamente cumplen con los criterios para el éxito de la plantación de iglesias bíblicas. Muchas facetas del movimiento C2C (www.c2cnetwork.ca) se asemejan a la fe, el valor y la visión de los primeros líderes anabautistas-menonitas. El mayor ánimo del plantador de iglesias es la promesa de que es el Señor quien construye su iglesia.

Notas

1. William R. Estep, *The Anabaptist Story* (Grand Rapids: William B. Erdmans Publishing Company, 1975), 22.
2. Wilbert R. Shenk, ed. *Anabaptism and Mission* (Scottsdale: Herald Press, 1984), 17, 61.
3. Guy F. Hersherberger, ed. *The Recovery of the Anabaptist Vision* (Scottsdale: Herald Press, 1957), 32-33.
4. Wilbert R. Shenk y Peter F. Penner, *Anabaptism and Mission*. (Schwarzenfeld, Alemania: Neufeld Verlag, 2007), 101.
5. Shenk, *Anabaptism*, 67.
6. Stuart Murray, *The Naked Anabaptist* (Waterloo, Canadá: Herald Press, 2010), 141.
7. Ibid., Murray, 144.
8. Shenk, *Anabaptism*, 69.
9. Henry C. Smith, *The Story of the Mennonites*. 4th Edition (Newton: Mennonite Publication Office, 1957), 237.
10. Ibid., 25
11. Ibid., 279.
12. P. M. Friesen, *The Mennonite Brotherhood in Russia*. Edición Revisada (Winnipeg, Canadá: Christian Press, 1980), 31.
13. Wally Kroeker, *An Introduction to the Mennonites* (Intercourse: Good Books, 2005), 11.
14. Ibid., 15,22
15. Friesen, *The Mennonite*, 675.
16. John H. Lohrenz, *The Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: Mennonite Brethren Publishing House, 1950), 19.
17. Phyllis Martens, *The Mustard Seed* (Fresno: M.B. Board of Christian Education, 1971), 1.
18. J. A. Toews, *A History of the Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: Mennonite Brethren Publishing House, 1975), 78-79.
19. Lohrenz, *The Mennonite Brethren*, 269.
20. Gerhard Wilhelm Peters, *The Growth of Foreign Missions in the Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: M.B. Publishing House, 1952), 195-197.
21. Peters, *The Growth*, 131-132.
22. Ibid., 270.
23. G. W. Peters, *Foundations of Mennonite Brethren Missions* (Winnipeg, Canadá: Kindred Press, 1984), 92.
24. Paul Wiebe, *Heirs and Joint Heirs*. (Winnipeg, Canadá: Kindred Press, 2010), 137.
25. Peters, *Foundations*, 101.
26. Doug Heidebrecht, entrevista por James R. Nikkel (enero 2013).

27. Heidebrecht.
28. Victor Wiens, información acerca de la plantación de iglesias. Correo electrónico personal, (Abbotsford, Canadá, 2013)
29. Wiebe, *Heirs*, 257.
30. Harold Ens, *Mennonite Brethren in Global Mission* (Winnipeg, Canadá: Kindred Productions, 2010), 60.
31. Peter Penner, *No Longer at Arm's Length* (Winnipeg, Canadá: Kindred Press, 1987), 41.
32. Los Hermanos Menonitas beneficiaron de la variedad de seminarios ofrecidos por la Escuela Seminario de Misión Mundial de Fuller sobre los temas de crecimiento y plantación de Iglesias. El libro de Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth*, rev. ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1980), y el libro de C. Peter Wagner, *Leading Your Church To Growth* (Ventura: Regal Books, 1984), tuvieron un impacto importante sobre los líderes HM.
33. Stuart Murray, *Church Planting, Laying Foundations* (Scottsdale: Herald Press, 2001); Walfred Fahrner, *Building on the Rock* (Scottsdale: Herald Press, 1995); David W. Shenk y Ervin R. Stutzman, *Creating Communities of the Kingdom* (Scottsdale: Herald Press, 1988); James R. Nikkel, *Church Planting Road Map* (Belleville, Canadá: Guardian Books, 2004).
34. Gordon Fleming, C2C Network Newsletter, 2013, p.24.
<https://www.c2cnetwork.ca/wp-content/themes/c2c/pdf/c2cpring2013.pdf>.

Lectura Recomendada

- Ott, Craig, y Gene Wilson. *Global Church Planting*. Grand Rapids: Baker Academic, 2011.
- Estep, William R. *La historia de los anabaptistas: revolucionarios del siglo XVI*. Farmington: Publicadora Lámpara y Luz, 2008.
- Garrison, David. *Los Movimientos de Plantación de Iglesias*. Richmond: International Mission Board, 1999 (disponible en línea en https://gabaptist.org/wp-content/uploads/2013/01/pdf_icp_cpmovement_spa.pdf).
- Hershberger, Guy F., ed. *The Recovery of the Anabaptist Vision*. Scottsdale: Herald Press, 1957.
- Murray, Stuart. *Planting Churches in the 21st Century*. Waterloo, Canadá: Herald Press, 2010.
- Nikkel, James R. *Church Planting Road Map*. Belleville, Canadá: Guardian Books, 2004.
- Shenk, David W. y Erwin R. Stutzman. *Criando comunidades do reino: modelos Neotestamentários da implantação de igrejas*. Campinas, Brasil: Editora Cristã Unida, Associação Evangélica Menonita, 1995.
- Shenk, Wilbert R., ed. *Anabaptism and Mission*. Scottsdale: Herald Press, 1984.

Stetzer, Ed. *Planting Missional Churches*. Nashville: Broadman and Holman Publishers, 2006.

Toews, J. A. *A History of the Mennonite Brethren Church*. Hillsboro: Mennonite Brethren Publishing House, 1975.

Preguntas de Estudio

1. El autor sostiene que “fue debido al apasionado testimonio de miles de creyentes corrientes, que consideraban que el sufrimiento y la muerte eran normales para los creyentes, que el movimiento de nuevas iglesias continuó”. ¿Qué dirías que se considera “normal para los creyentes” de hoy en la mayoría de las iglesias que usted conoce?
2. La primera sección enumera al menos seis factores de las primeras generaciones anabautistas que pueden proveer lecciones para la plantación de iglesias. Revísalos y discute su relevancia o aplicación para las misiones modernas.
3. La sección sobre los 200 años en Prusia y Danzig señala cuatro puntos acerca del estancamiento durante este período. Considere lo que esto podría significar para los esfuerzos de plantación de iglesias en áreas hoy en día que son altamente resistentes a la entrada del cristianismo.
4. Las décadas medias del siglo XX de las misiones de plantación de iglesias se caracterizan por una estructura de denominación que tenía altos niveles de supervisión y control de la base de envío (América del Norte), dando resultados menos favorables para los misioneros y las iglesias receptoras. Discute el equilibrio entre el liderazgo de la sede con el del campo.
5. El autor declara: “Una de las lecciones más importantes para la plantación de iglesias es la observación de que los plantadores de iglesias nacionales parecen estar más dispuestos a hacer el evangelismo directo y son más efectivos en ver iglesias plantadas, aunque los misioneros norteamericanos todavía son necesarios como personas de apoyo.” ¿De qué manera se necesitan los recursos o el apoyo de los norteamericanos?